

DOS TINTAS

Antologías de pestes y pandemias

Juan Manuel Cuartas Restrepo
Editor académico



DOS **TINTAS**
COLECCIÓN

Antologías de pestes y pandemias

Edición a cargo de

JUAN MANUEL CUARTAS RESTREPO



Antologías de pestes y pandemias / edición a cargo de Juan Manuel Cuartas Restrepo. –
Medellín : Editorial EAFIT, 2025.

226 p. ; il. – (Dos Tintas).

ISBN

1. Epidemias – Aspectos sociales - Siglo XXI. 2. Enfermedades transmisibles – Aspectos sociales - Siglo XXI. 3. Cuarentena – Aspectos sociales - Siglo XXI. 4. Salud pública – Aspectos sociales - Siglo XXI. I. Cuartas Restrepo, Juan Manuel, edit. II. Tit. III. Serie.

362.19624144 cd 23 ed.

A634

Universidad EAFIT- Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas

Antologías de pestes y pandemias

Primera edición:

© Juan Manuel Cuartas Restrepo –Editor académico–

© Editorial EAFIT

Carrera 49 No. 7 sur – 50. Medellín, Antioquia

<http://www.eafit.edu.co/editorial>

Correo electrónico: obraseditorial@eafit.edu.co

ISBN: 978-958-720-989-1

ISBN: 978-958-720-990-7 (versión PDF)

DOI: <https://doi.org/10.17230/9789587209891lr0>

Edición: Heiner Mercado Percia

Diagramación: Ricardo Mira

Corrección de textos:: Andrés Bustamante y Juana Manuela Montoya

Diseño de carátula: Margarita Rosa Ochoa Gaviria

Universidad EAFIT | Vigilada Mineducación. Reconocimiento como Universidad. Decreto Número 759, del 6 de mayo de 1971, de la Presidencia de la República de Colombia. Reconocimiento personería jurídica: Número 75, del 28 de junio de 1960, expedida por la Gobernación de Antioquia. Acreditada institucionalmente por el Ministerio de Educación Nacional hasta el 2026, mediante Resolución 2158, emitida el 13 de febrero de 2018.

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio o con cualquier propósito, sin la autorización escrita de la editorial.

Editado en Medellín, Colombia

El arte, los artistas y la expresión visual de la pandemia del COVID-19: una antología

*Jaime Carrizosa Moog**

<https://doi.org/10.17230/9789587209891ch5>

Introducción 112

Sección I. Historia y causas de la pandemia

¿Qué nos enseña el arte de pandemias pasadas?,
Mikel González 116

Nos dimos cuenta a la brava de que no tenemos
otro hogar, *Carlos Jacanamijoy* 118

¿Las alteraciones del medio ambiente fueron
el origen de la pandemia?, *Alberto Baraya* 119

La obra de Carlos Salas explora la falta de empatía
con China, *Fernando Gómez Echeverri* 120

* Médico y cirujano de la Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín-Colombia. Especialista en Neurología Infantil de la Universidad de Chile, Santiago-Chile. Profesor titular de Neurología Pediátrica de la Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia. Doctor en Humanidades de la Universidad EAFIT. Integrante de los grupos de investigación Pediencias y Mapeo Genético. Integrante de la Comisión de Educación de la Liga Internacional contra la Epilepsia, de la Academia Latinoamericana de Epilepsia (ALADE) y de la Escuela Latinoamericana de Epilepsia (LASSE).

Sección II. El papel del arte y los artistas en tiempos de pandemia

El rol del arte en tiempos de pandemia,
María Victoria Guzmán 122

El eclipse de lo presencial durante la pandemia
y el después, *Fernando García* 123

“Avatares”: ciencia y arte en una pandemia,
Thimo Pimentel 125

El arte nacional y la pandemia,
Fernando Gómez Echeverri 126

Sección III. La expresión del arte en tiempos de pandemia

Covid Art Museum, el primer museo que recoge
en Instagram el arte creado durante la pandemia,
Carlos Colomer 128

Estudio de arquitectura pone mascarillas y guantes
a los iconos de la pintura por el COVID-19,
Luis Sánchez Blasco 129

COVID-19: pintor Juan Lucena recauda fondos
con su pintura, *Redacción Diario Las Américas* 130

Sección IV. Las tensiones sociales y políticas

Turquía ha prohibido a sus niños pintar arcoíris
contra el covid. Podrían ser propaganda LGBTI,
Esther Miguel Trula 131

La Iglesia rumana tacha de “blasfemia” las pinturas de sanitarios representados como dioses, <i>Cristian Gherasim</i>	132
Caricaturistas en la mira de la justicia en Brasil por razones de “Seguridad Nacional”, <i>Pete Cobus</i>	133
Borrell sobre la muerte de George Floyd: “Condenamos la violencia y el racismo”, <i>María G. Zornoza</i>	135
Referencias	257

Introducción

La pintura y el dibujo permitieron que los artistas expusieran diferentes aspectos que afectaban a la humanidad durante las epidemias. Se expresa la magnitud de la mortandad, el dolor que padece la sociedad, la insuficiencia de las medidas de atención en salud e higiene públicas, el origen ficticio o real de la enfermedad, el abuso de autoridad en nombre de la epidemia sobre grupos o minorías vulnerables y vulneradas, o la descomposición de las estructuras morales y sociales.

De este modo, en un plano individual o personal, se documenta en imágenes el desequilibrio emocional, la desesperanza, el miedo, el dolor, la actitud frente a la muerte, la incertidumbre y la ruptura de los vínculos familiares y sociales. Las imágenes son un complemento a los textos literarios y administrativos sobre las pestes, que dan vida a lo descrito, y le permiten al observador ser casi partícipe de los acontecimientos o acercarse a una realidad, que puede ser novedosa, diferente o conmovedora.

A su vez, pueden incitar a la observación crítica pues estimulan la actitud reflexiva sobre el comportamiento de la humanidad en situaciones adversas en diferentes planos, como la cultura, la filosofía, la economía, la psicología, la política, la administración, la medicina, etcétera. Muy probablemente no haya área del comportamiento ni del pensamiento del ser humano que no se vea afectada por una pandemia. También se pueden emplear las imágenes no como un complemento a lo expuesto en otras fuentes textuales, sino precisamente para demostrar aquellos aspectos que, por diversas razones políticas, morales o religiosas, estaban sujetos a algún tipo de censura.

Suele ser la expresión artística la manifestación visual de una profunda reflexión histórica, cultural y filosófica sobre un tema específico. El artista se documenta, explora, investiga, analiza, se ilustra y asume una postura personal, que expresa finalmente en su obra. En el caso de las epidemias, el artista busca ser visto, de manera intencionada procura dar un contenido y un mensaje, pretende documentar e incentivar el conocimiento y la actitud del observador. Emplea la estética, su imaginación y su estilo para impactar al espectador e incitar en él las emociones y la cognición.

Un ejemplo de la reflexión anterior es el cuadro *La peste* (figura 1), del pintor suizo Arnold Böcklin (1827-1901). Con dificultad un observador pasará frente a esta obra de manera desapercibida. Con frecuencia, su visualización suscitará desagrado, miedo, susto y pánico; otros evitarán continuar viéndola

Figura 1. *La peste*, Arnold Böcklin (1898)



Témpera sobre madera, 149,8 x 105,1 cm. Kunstmuseum, Basilea.

después de la primera impresión. Böcklin logra el primer cometido de despertar la emocionalidad; una vez superado este primer paso, o incluso manteniéndose la emocionalidad, permanece el mensaje cognitivo de la implacabilidad de la muerte. Esta se personifica, no en la actitud de invitación a la danza, expresada en el Medievo, sino que con guadaña en mano no tiene misericordia, ni siquiera existe alusión a una posible resistencia o emoción de los afectados. La muerte se disemina velozmente cabalgando sobre un tenebroso monstruo o dragón. La vulnerabilidad humana queda expresada de manera categórica.

Para la presente antología se tomaron artículos de prensa y revistas relacionadas con el arte, desde la fecha del inicio de la pandemia hasta el 15 de noviembre de 2020. Los textos debían satisfacer los requisitos de abordar el tema del arte, con énfasis en el arte visual, idealmente con una representación pictórica, pero ante todo, con una invitación a la reflexión sobre el arte en época de la pandemia. Después de una lectura crítica de los artículos, se seleccionaron aquellos que, por su contenido textual o gráfico, abordaban diferentes temas relacionados con la pandemia del COVID-19.

Se comparten varios aspectos expresados en pinturas de epidemias anteriores, como la muerte, el aislamiento, el dolor, las medidas sanitarias tomadas o la referencia política. Sin embargo, existen novedades considerables que marcan algunas diferencias frente a las otras epidemias. Entre estos rasgos distintivos se encuentra la identificación del agente causal, el cual han plasmado los niños, los jóvenes, los adultos y los artistas profesionales en múltiples obras. En las pestes anteriores, en contraste, no ha sido representado el agente causal como se ha hecho con el coronavirus en la actualidad.

Un segundo aspecto interesante para destacar es la particularidad de la muerte. No solo por la afectación de los mayores de sesenta años, con lo cual se pierde un referente, la tradición, la memoria o los orígenes, sino la muerte impersonal, aislada, en solitario. Se trata de la muerte sin cuerpo. Las víctimas fallecen con frecuencia en los hospitales, lejos de sus allegados, sin poder despedirse. La atención pretende ser personalizada y humana, con profesionales del área de la salud cubiertos por trajes, guantes, máscaras y caretas. De este modo, la barrera de las medidas de protección impide el establecimiento del ideal de una relación empática entre el médico y su equipo con el paciente.

A su vez, la abrumadora carga emocional del personal clínico por las sucesivas e incontenibles muertes también se convirtió en una barrera para relacionarse de una manera cercana con los pacientes. Una vez acaecida la muerte los rituales funerarios se restringieron; las despedidas fueron

virtuales; los cuerpos eran cremados con celeridad; el cuerpo estaba ausente, de modo que el contacto presencial de los dolientes con el abrazo fraternal, la mirada condescendiente, el llanto y la expresión compungida desaparecieron.

En consecuencia, la muerte y el sufrimiento, así como la enfermedad mental, que suele ser común en las epidemias, casi no se ven representadas en las obras artísticas actuales. Es quizás una negación ante lo evidente, frente a la reducción colectiva de la muerte a las cifras de los boletines oficiales o noticieros y de la supremacía positivista promulgada por varios dirigentes de que “todo va a estar bien”. A su vez, la negación es un escudo frente a la vulnerabilidad y la incertidumbre, pues al no confrontar la realidad puede resultar deshumanizante y limitar las expresiones de temor, dolor y pérdida. El duelo oficial está ausente; lo que contrasta con anteriores catástrofes naturales, accidentes o atentados, en los que un reconocimiento social y político es usual.

El tercer rasgo distintivo de la actual pandemia es el de la virtualidad, que impactó prácticamente todas las actividades de la vida diaria de la sociedad. La educación, el comercio, el trabajo, la recreación, el deporte, la comunicación, la creación artística e incluso las relaciones afectivas e íntimas se realizan por las innovadoras tecnologías de la virtualidad. Se dio paso a un nuevo paradigma de relacionamiento humano, que ha persistido después de la epidemia. La nueva realidad trocó lo que antes era prácticamente imprescindible: la presencialidad de las personas. Quizás sea el surgimiento de un nuevo concepto del ser, del hacer y del saber de la humanidad.

Las epidemias solían venir de afuera, por el castigo divino, la diseminación por fuerzas extranjeras o por agentes patógenos que ya han sido identificados. En la circunstancia actual se hizo conciencia de que el factor humano tuvo algún tipo de responsabilidad en la aparición de la pandemia del COVID-19. Puede tratarse de las teorías conspirativas que postulan a China como culpable en medio de una guerra económica con Estados Unidos, al permitir adrede el escape y la propagación del virus de alguno de sus laboratorios, o trátase de la transmutación de un virus que afecta a los animales silvestres, y que por la irresponsable y desmedida invasión humana de sus hábitats terminó afectando al invasor. El hombre se responsabiliza en ambas teorías y hace un llamado al cambio de actitud frente al cuidado del planeta, la casa mayor.

Si se considera alguna diferenciación en las técnicas artísticas, se dirá quizás que el arte se tomó las calles y se apropió de los muros para expresar de manera individual y colectiva su pensar, sentir y crear. La calle se volvió la expresión y el público; es la galería abierta para quien se atreve a expresar su

opinión; llama al espectador común y sencillo; crea nuevos héroes; subvierte, denuncia y controvierte; informa y educa; se ríe de la realidad; usualmente es un arte directo en su mensaje; es cotidiano, popular y participativo. Por su ubicación, temporalidad y censura, corre el riesgo de ser sustituido. Se asiste a un mayor reconocimiento del arte mural, que incluso es reconocido en algunos museos. Gracias a la virtualidad y por la necesidad de vigencia y supervivencia los museos se abrieron, se democratizaron, llegaron a las casas.

Se exponen a continuación los textos seleccionados con una breve reflexión contextual, que en algunos casos se respalda con referencias a otros artículos sobre el tema tratado. La agrupación de los textos se efectuó teniendo en cuenta su contenido temático, en cuatro secciones: (I) Historia y causas de la pandemia; (II) El papel del arte y los artistas en tiempos de pandemia; (III) La expresión del arte en tiempos de pandemia; (IV) Las tensiones sociales y políticas. Los artículos provienen de cinco países hispanoamericanos (Argentina, Chile, Colombia, España y República Dominicana), e incluyen uno de Estados Unidos, y procuran dar cuenta de lo que se observó en la región durante la pandemia.

Sección I. Historia y causas de la pandemia

¿Qué nos enseña el arte de pandemias pasadas?¹

Mikel González

Hace pocos días, concretamente el miércoles 15 de abril de 2020, se celebró el Día Mundial del Arte, que coincidió con la fecha del nacimiento de Leonardo da Vinci. Personalmente, he estado muy atento a cómo han vivido esta conmemoración muchos museos, sus directores, los conservadores, las asociaciones de amigos, los galeristas, las fundaciones, los comisarios de exposiciones, los coleccionistas y los artistas con los que mantengo una comunicación fluida. Y he

¹ En este artículo Mikel González se pregunta por los motivos por los cuales no se ha generado una fuerte corriente creativa alrededor de la pandemia, mientras que otros sucesos similares fueron de gran inspiración para muchos artistas. Hace la distinción de que la presente epidemia no tiene la representación de los cuerpos, como tampoco se tiene a los santos de las pestes para encontrar consuelo. Plantea el dilema de convertir la obra artística sobre la pandemia en un negocio. Afirma que “lo terriblemente infeccioso es el pensamiento grupal represivo”.

Fuente: Mikel González (2020, abril 30), “¿Qué nos enseña el arte de pandemias pasadas?”, sitio web: *El Ágora*, accesible en <http://mikelrecomienda.com/2020/05/08/1361/>

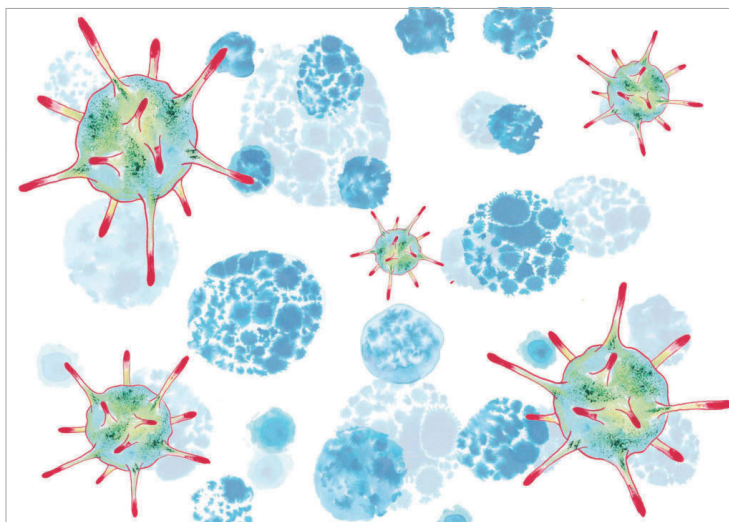


Ilustración inspirada en el coronavirus. | Crédito: © Lukas Osorio 2020

detectado algo que llama a la reflexión: ¿por qué no se está apreciando todavía en el mundo del arte una corriente de creatividad alrededor de la pandemia?

Arte y pandemia

En casa, hace unas semanas, al inicio del confinamiento, vi unos dibujos realizados por mi pareja que me hicieron reflexionar sobre este tema. Los concibió como estampados para un trabajo de máster, y cuando le sugerí que los utilizase como diseño para una colección de pañuelos de seda que podría perfectamente comercializar, me miró con sorpresa. Como si la idea de convertir en negocio el núcleo, el origen mismo de la epidemia, la imagen del virus y sus mutaciones –que por otra parte saturan todos los platós de televisión– fuese algo punible, una especie de pecado.

Y sin embargo, no es así. La historia del arte, la literatura y el pensamiento está llena de ejemplos de cómo una pandemia alimentó el genio creativo. Y se hablaba –en textos, en archivos sonoros, en pintura, en escultura, en películas– sobre la enfermedad, y se mostraban cuerpos. Cuerpos devorados por la plaga, expresión que Susan Sontag denostaba por sugerir una especie de castigo bíblico sobre la sociedad.



Nos dimos cuenta a la brava de que no tenemos otro hogar²

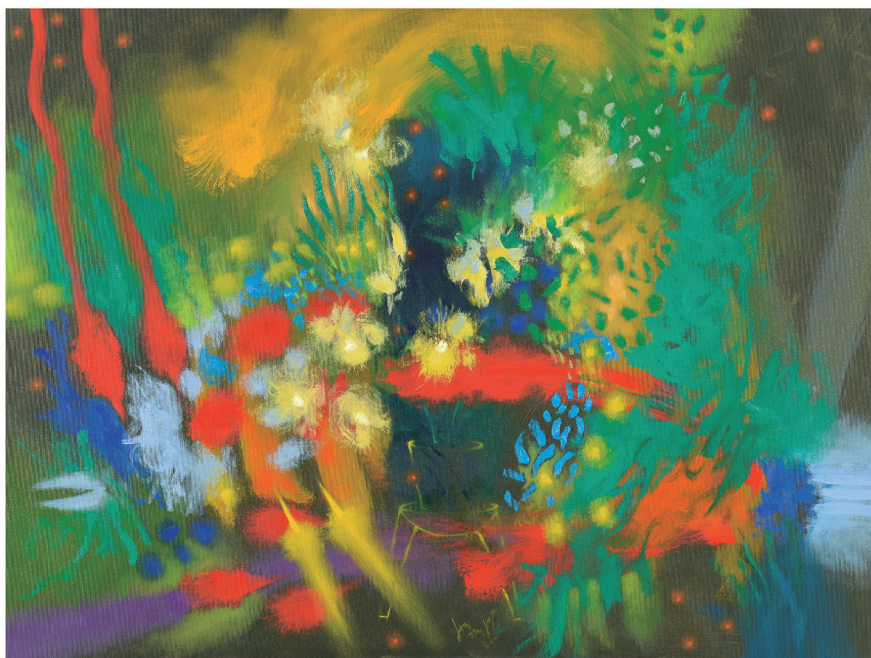
Carlos Jacanamijoy

Por estos días de confinamiento tuve la dicha de disfrutar de una mata de flores frescas en mi casa. En el tarro olvidado de una orquídea seca comenzaron a retoñar unos capullos verdes. Me pareció increíble que con un mínimo de agua y cariño floreció solitaria y poderosa. Para mi sorpresa, coincidió con otros nacimientos; por esos mismos días, consciente de la cuarentena, había sembrado unas semillas orgánicas de vegetales en mi jardín y empecé a ver cómo salían mis germinados de lenteja, arveja y garbanzo, y el pasto de trigo en bandejas con tierra. Volví a sentir la emoción de los experimentos de ciencias naturales del colegio y la ilusión mágica de que el planeta volvía a cubrirse de vegetación, con una explosión de colores y aromas.

En mi obra como pintor, e incluso de manera inconsciente, me he inspirado en la estrecha relación del ser humano con la naturaleza. En el mismo sentido les he hecho tributo a los guardianes de la sabiduría ancestral de mi cultura y del mundo. Esta pandemia nos ha servido para que nos demos cuenta a la brava de que no tenemos otro hogar sino la tierra, y no tenemos para donde correr. Y de que hay que recuperar con urgencia esa relación estrecha y amorosa con la tierra que veneran los indígenas. Ya es hora de aprovechar esa sabiduría, algo está pasando porque estamos viendo cómo ha llegado la hora de tumbar los monumentos no solo al racismo, a la esclavitud y a la violencia colonial, sino a esa mentalidad retrógrada que plantea que hay seres superiores e inferiores. Uno de los beneficios del encierro es que parece que la tierra –obligados– nos ha mandado a todos a hacer un viaje al interior y al silencio, para que desde ahí miremos y escuchemos los horrores del ruido exterior que habíamos desatado.



² El pintor colombiano Carlos Jacanamijoy reflexiona sobre la relación del ser humano con la naturaleza, haciendo un llamado al cuidado de esta desde el ámbito personal. Recalca la necesidad de pedirle perdón a la naturaleza, como lo hacían los ancestros indígenas al cometer algo inapropiado con ella. Llama la atención sobre una postura diferente frente al racismo, el colonialismo, la esclavitud y la categorización de seres superiores e inferiores. Se interpreta cómo el descuido con el planeta puede ser una causal de la actual pandemia, hecho reseñado en otros artículos de prensa (por ejemplo: Shield, 2020, "Coronavirus: el ser humano y la destrucción de la fauna"). Fuente: Carlos Jacanamijoy (2020, julio 4), Nos dimos cuenta a la brava de que no tenemos otro hogar, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/QBS8jSw>.



MAMBO  Museo de Arte Moderno de Bogotá

EL TIEMPO

#ElMamboDeVozAVoz 17 | Carlos Jacanamijoy

¿Las alteraciones del medio ambiente fueron el origen de la pandemia?³

Alberto Baraya

Los investigadores han señalado como posible origen de la pandemia la transmisión de un virus silvestre al medio ambiente urbano en un mercado chino. Haciendo un seguimiento a los ancestros del virus se ha llegado a unos primos lejanos que usualmente están en algunos murciélagos. No ha sido

³ La fábula de las interespecies del artista Alberto Baraya alerta sobre el interés económico que ha modificado los ambientes naturales sin medir los posibles efectos. Considera que las consecuencias son la readaptación de las especies a esos ambientes modificados por los hombres. Pone como ejemplo la adaptación de los hipopótamos en el Magdalena Medio, sin que se conozca su impacto en el equilibrio ecológico. Las especies se adaptan, así como se adaptan los virus. Debemos preguntarnos si nuestra relación con los animales va a cambiar después de esta pandemia (véase, por ejemplo, Javier Yanes, 2020, “El mundo tras la pandemia: ¿cambiará nuestra relación con los animales?”).

Fuente: Alberto Baraya (2020, agosto 8), “¿Las alteraciones del medio ambiente fueron el origen de la pandemia?”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/vnEb>.



posible develar la cadena genealógica, pero las condiciones de ese tránsito y las condiciones de la adaptabilidad del virus me resultan trágicas y alarmantes.

La fábula de las interespecies es una propuesta pictórica sobre los ecosistemas “impuros” de la actualidad; una reflexión sobre los cambios desatados por el trasiego de especies y las alteraciones de los ecosistemas que quedan en evidencia en los cambios dramáticos de sus condiciones originales (temperatura, calidad del agua, composición de los minerales en la tierra, cambios de vegetación y de especies animales...).



La obra de Carlos Salas explora la falta de empatía con China⁴ *Fernando Gómez Echeverri*

“Oriente –dice Carlos Salas– ha permanecido oculto para los colombianos. China se encuentra en las antípodas. Cuando estamos de día ellos pasan la noche.

⁴ La obra de Carlos Salas muestra un mundo oscuro atravesado por una varilla que representa las antípodas entre Bogotá y Pekín. Si bien las culturas podrían acercarse para una vivencia de complementariedad, reconocimiento y aprendizaje, lo que se ha vivido en el mundo es una progresiva estigmatización de la China por no contener e informar a tiempo sobre el brote del coronavirus. Estados Unidos culpa al Gobierno chino de ser causante de la pandemia; incluso, se han planteado teorías conspirativas al respecto. Existe la denuncia de que el Gobierno chino debe responder económicamente o ser sancionado por su responsabilidad frente a la pandemia de la COVID-19 (véase: Bandow, 2020, “Making China Pay Would Cost Americans Dearly”). Fuente: Fernando Gómez Echeverri (2020, agosto 16), “La obra de Carlos Salas explora la falta de empatía con China”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/n2sUN>.



Obra *Bogotá-Pekín*, de Carlos Salas. Foto: Mambo.

Con abrir un pozo de 12 742 kilómetros llegaríamos directo de Bogotá a Pekín aunque patas arriba”. Y ahora todos pensamos en los chinos y en la China. La crisis del coronavirus convirtió a Wuhan en una ciudad tan mencionada y tan citada como París o Nueva York, pero no precisamente por su belleza.

“Nuestras culturas podrían tener un encuentro maravilloso, pero esto del coronavirus ha venido distorsionando todo”, dice Salas. “La solidaridad con el pueblo chino nunca existió. Y desgraciadamente ha venido creciendo la sinofobia en Occidente”.

Mentalmente, Salas lleva en la China desde hace un buen tiempo; hace cuatro años, en una exposición en WhiteBox, en Nueva York, conoció al maestro Li, un artista que, entre otras cosas, tiene el museo privado más grande de la China, en la ciudad de Songzhuang, en el distrito Tongzhou de Pekín, y hace exposiciones con artistas de todo el mundo. En Nueva York vio la exposición de Salas. Le lanzó un elogio mayor: “Tienes el trazo de los maestros chinos antiguos”, y lo invitó a exponer a su país. Se hicieron amigos y el maestro Li también estuvo en Colombia. La exposición parecía tener luz verde este año, pero la pandemia frenó todo.



Sección II.

El papel del arte y los artistas en tiempos de pandemia

El rol del arte en tiempos de pandemia⁵

María Victoria Guzmán

This is precisely the time when artists go to work. There is no time for despair, no place for self-pity, no need for silence, no room for fear. We speak, we write, we do language. That is how civilizations heal.

Toni Morrison

Our main job as artists is to make the art that only we can make, right now in the times in which we are living.

Allison Smith

En estos días extraños mucho se ha dicho y escrito sobre la importancia –incluso la necesidad– del arte en medio de esta crisis sanitaria, social y económica. Una lectura rápida de diarios y revistas, nacionales e internacionales, conduce a frases grandilocuentes, demandantes, simplistas. “Son los únicos que no pueden callar”, “el arte nos salvará”, o el titular “El arte planta la cara al coronavirus”. Más aún, llama la atención que la gran mayoría de quienes hacen esas afirmaciones no son ellos mismos artistas. ¿Cómo llegamos al punto de exigir tanto? ¿De qué forma imaginamos que un sector tan precarizado podría “plantar cara” a un virus?

La obsesión por atribuir una utilidad tangible al arte se remonta al thatcherismo y su obsesión con la economía en los años ochenta, cuando Arts Council England comisionó a John Myerscough la redacción de un informe gubernamental sobre la importancia económica de las artes. Esto marca un

⁵ Este artículo pareciera darle respuesta al cuestionamiento de la ausencia de obras pictóricas sobre la pandemia. Refiere como argumentos la precariedad en la que viven la mayoría de los artistas, la visión del arte como producto de valor económico en una sociedad neoliberal basado en la productividad y el lucro, y el requisito de tiempo necesario para reflexionar sobre la actualidad y poder manifestarse al respecto. Reconoce el arte como herramienta humanizante, como sosiego en tiempos convulsos, instrumento clarificador de una circunstancia, promotor de fuerzas de resistencia y reparación, generador de nuevas perspectivas y confrontación al poder. Reconoce las limitaciones de impacto inmediato del arte, aunque anhela la realización de los sueños y el cambio del mundo.

Fuente: María Victoria Guzmán (2020, abril 29), “El rol del arte en tiempos de pandemia”, sitio web: *Artishock. Revista de Arte Contemporáneo*, accesible en <https://goo.su/EBdawQ>.

profundo cambio en las políticas públicas culturales: atrás quedan los días en que las artes se consideraban por su valor cultural, o como artefactos civilizadores y educadores. El reporte de Myerscough argumentó que las artes debían financiarse en razón de su valor económico, con lo cual comienza a condicionarse la entrega de fondos para iniciativas culturales al impacto social de cada obra o proyecto. La pregunta pasa a ser cuánto capital pueden generar, cuántos trabajos crear, cuántos barrios marginalizados regenerar. Para ser financiada por el Estado, una artista debía demostrar su utilidad, ya fuera disminuir el alcoholismo, prevenir la delincuencia, o contribuir al bienestar mental, la cohesión social y la unidad nacional. En una sociedad obsesionada con la economía, esto era fácil de entender para Gobiernos fanáticos de la austeridad fiscal; y en situaciones así, la única forma de justificar el arte es considerando a trabajadores y trabajos de arte como herramientas de desarrollo social y económico.



El eclipse de lo presencial durante la pandemia y el después

*Fernando García*⁶

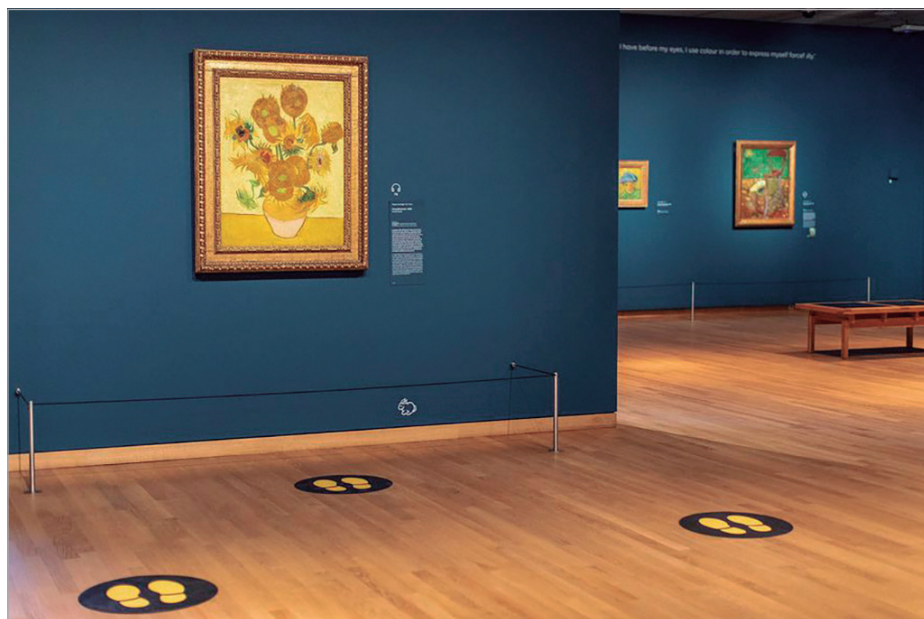
En ese objeto precioso que es *El medio es el masaje* (vale la pena rastrear la edición de Paidós) Marshall McLuhan, con la asistencia gráfica precisa de Quentin Fiore, sentenciaba que el público se había terminado con la explosión de los “medios eléctricos”. Sí, era 1967 apenas, y el canadiense –que Woody Allen puso a actuar de sí mismo en una escena de *Annie Hall*– creía que la era de la galaxia Gutenberg había tocado fin. Decía que la imprenta y su mejor

⁶ El comunicador argentino Fernando García se aproxima a lo que ha sido un cambio significativo y diferencial en la actual pandemia: el rol de la presencialidad frente al auge de la virtualidad. Gran parte de las actividades de la vida diaria contemporánea se pueden realizar de manera virtual, lo cual supone una ventaja en aspectos educativos y laborales, y al mismo tiempo una desventaja en algunos espacios de la industria del entretenimiento. Estos cambios pueden dar auge a una nueva presencialidad del público y del “yo”, que no necesariamente requiere estar en un espacio físico determinado, sino que se encuentra con y en su celular en cualquier parte del mundo. Incluso se puede jugar con el tiempo, regresando a momentos pasados o simulando las arengas del público en un partido de fútbol con un estadio vacío. El futuro de la nueva presencialidad por la virtualidad se está escribiendo en esta pandemia. El término *reinventarse* también afectará de alguna manera la expresión artística.

Fuente: Fernando García (2020, agosto 22), “Futuro del arte. El eclipse de lo presencial durante la pandemia y el después”, sitio web: *La Nación*, accesible en <https://goo.su/urlYH>.

criatura, el libro, habían creado la idea de “público”, sujetos capaces de aislarse y tener una experiencia artística en soledad, crítica. La idea mcluhaniana de “aldea global” volvía el calendario a un tiempo tribal, pero en plena expansión tecnológica de la modernidad tardía. Y en ese nuevo ecosistema de medios ya no había público, sino una masa interconectada.

¿Qué es el público hoy? El espectáculo global más esperado del año es la serie final de la Champions League, el fútbol de élite convertido en vehículo de todas las ansiedades contemporáneas. Llegó para cuando el virus más o menos lo permitió en la castigada Europa del invierno boreal, pero no lo suficiente como para que las tribunas de los estadios lisboetas se poblaran de espectadores. El Barcelona cae por dos goles frente al Bayern Múnich y a las imágenes vacías de las gradas se corresponde un sonido ambiente de estadio lleno, de fervor si no mundialista al menos internacional. No sabemos si el “disco grabado” de desapareja entonación y gritos pertenece a los simpatizantes de uno u otro: da igual, podrían tener grabada a la hinchada de Banfield o del Malmö de Suecia. El efecto es rarísimo, de pronto el fútbol jugado por atletas se parece a la PlayStation tanto como el sofisticado *videogame* llegó a ser capaz de emular sonidos, tácticas y hasta gestos de la realidad. En Lisboa no hay público, pero



En el Museo Van Gogh de Ámsterdam, las señales sobre el suelo indican al público desde dónde observar las obras y, al mismo tiempo, agilizan la circulación por el lugar. Crédito: Ivy Njikiktjen/NYT.

hay ruido de público: parece más el efecto de una obra de arte conceptual que una voluntad melancólica de la UEFA por mantener “humano” el *show*.



“Avatares”: ciencia y arte en una pandemia⁷

Thimo Pimentel

Siempre ha sido y será grato escribir mis contares a *Excelencias*, donde cultivo unas amistades que con solidaridad de doble vía fortalecen mi espíritu guerrero. Sin duda, la pandemia nos ha afectado a todos de una u otra manera... Aun con nuestra localización geográfica en un curioso cinturón del globo terráqueo donde el castigo sanitario no ha sido tan duro como en otras latitudes.

En la franja que pasa por el Caribe, el ardiente sol, el ser isleños y hasta tomar las cosas “de vaina” podrían atenuar la virulencia del SARS-COV-2, y a pesar de la indisciplina por ignorancia de los más, hemos sido dichosos, pues la asistencia hospitalaria nunca ha sido desbordada, y si bien suben los casos, los fallecimientos no son tan altos como los agoreros vaticinios.

Siendo una persona de altísimo riesgo, de casi ochenta años, asmático, alérgico, me he impuesto un aislamiento obligado, prácticamente total, pues solo comparto la vivienda con mi esposa, que también tiene aumentados los riesgos y restringidas sus salidas.

Afortunadamente todas nuestras necesidades están cubiertas, ya que los alimentos y los medicamentos nos los traen a un área de recibo preconcebida, donde son cuidadosamente fumigados antes de entrar a la casa, y dejados al sol por lo menos veinte minutos.

⁷ Desde una perspectiva económicamente privilegiada, este autorreporte describe la vida diaria del artista dominicano Thimo Pimentel durante la cuarentena. Siendo una persona con factores de riesgo para complicaciones por la infección del coronavirus, medita sobre las ventajas del aislamiento para desatrasar sus creaciones artísticas en medio de una rutina estricta de trabajo y de “multicocio”. Hace un balance sobre las ganancias y las pérdidas por la pandemia, como lo son las muertes de artistas reconocidos y la clausura de un referente latinoamericano de las artes como la Escuela de Diseño Altos de Chavón. Reconoce el apoyo del Gobierno dominicano a cientos de artesanos, así como la campaña entre artistas *COVI D'ART* para apoyar a otros cuantos. Planea su futuro con la exposición en el 2021 de *Arresto domiciliario*. Contrasta este informe con la cruda realidad que ha vivido la mayoría de los artistas, que quedaron desempleados y desprotegidos en relación con los servicios de atención en salud (Peña, 2020).

Fuente: Thimo Pimentel (2020, junio 5), “Avatares”: ciencia y arte en una pandemia”, sitio web: *Arte por Excelencias*, accesible en <https://goo.su/0RHJDyv>.



En lo personal no he sentido el rigor del evento por varias razones: tengo una casa grande con espacios diversos, los cuales alterno hasta en la dormida, un solar más grande contiguo con mi taller, también amplio, que me ha permitido trabajar a diario, hacer caminatas de tres kilómetros diarios al sol, ejercicios de judo y meditación con mucho tiempo para repasar la literatura, hacer videos de mis técnicas y ponerme al día con una infinidad de proyectos atrasados pendientes.



El arte nacional y la pandemia⁸

Fernando Gómez Echeverri

El Tiempo y el Museo de Arte Moderno de Bogotá se unen para llevarles a los lectores las obras de los grandes artistas colombianos sobre la crisis que hoy

⁸ El periódico *El Tiempo* y el Museo de Arte Moderno de Bogotá –MAMBO– se unieron para llevar a cabo la empresa de convocar a cuarenta artistas colombianos, quienes debían demostrar en sus obras su percepción sobre la pandemia del COVID-19. El diario imprimió las obras para que sus lectores pudieran coleccionarlas. Una vez pasada la contingencia, se ofreció la posibilidad de que los artistas firmaran estas impresiones durante la exposición de las obras originales. Se trató de una iniciativa para llevar las obras del museo a la casa, así como para “despertar la sensibilidad colectiva” mediante la comunicación y la reflexión que deben provocar las obras. Una de las artistas icónicas que se vinculó a esta estrategia fue Beatriz González.

Fuente: Fernando Gómez Echeverri (2020, mayo 7), “El arte nacional y la pandemia”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/vUMv>.

azota al mundo: la COVID-19. Hay exposiciones que esperan encerradas en los museos. La exposición de Andy Warhol en la Tate Modern, o la retrospectiva para celebrar los quinientos años de Rafael, el príncipe de los pintores, en el Palacio del Quirinal de Roma, permanecen en cuarentena.

Los museos de todo el mundo tienen un candado en sus puertas, pero los artistas y los propios museos –como siempre– se rebelan y revelan todo lo que tienen que decir. Hay recorridos virtuales, cuentas de Instagram, obras como las flores desde la ventana del artista inglés David Hockney, que nos invita a que no olvidemos que “la primavera no se puede suspender”, pero falta algo: ver las obras en vivo. Y eso es lo que queremos que hagan los lectores de *El Tiempo* en esta memorable e inolvidable alianza con el Museo de Arte Moderno de Bogotá. “En estos tiempos de reclusión obligatoria, *El Tiempo* quiere ser a la vez un lienzo y las paredes del museo”, dice nuestro director, Roberto Pombo.

Claudia Hakim, la directora del Mambo, y el curador jefe del museo, Eugenio Viola, iniciaron una ambiciosa convocatoria que busca que los grandes artistas colombianos nos compartan su visión de la pandemia. La idea –cuando todo esto termine– es que el museo reabra sus puertas en una megaexposición con todas estas obras, obras de maestros y artistas de todas



Con *Sobrevivir para convivir, convivir para sobrevivir*, la artista colombiana [Beatriz González] inaugura esta serie de obras de arte sobre la pandemia, de la mano de *EL TIEMPO* y el Museo de Arte Moderno de Bogotá.

Foto: Beatriz González.

las generaciones, como Beatriz González, Santiago Cárdenas, Antonio Caro, Óscar Muñoz, Clemencia Echeverri, Fernando Arias, Miguel Ángel Rojas o Álvaro Barrios, que EL TIEMPO publicará en página completa durante estos días, y que ustedes, los lectores, podrán llevar en su momento para que los artistas las firmen y las puedan tener en sus casas como obras originales y como un testimonio del momento más complejo de la humanidad en los últimos tiempos. “El Mambo de voz a voz” (#ElMamboDeVozAVoz) sin duda es el primer gran proyecto artístico de la pandemia en el país.



Sección III.

La expresión del arte en tiempos de pandemia

Covid Art Museum, el primer museo que recoge en Instagram el arte creado durante la pandemia⁹

Carlos Colomer

La crisis del coronavirus ha sido una gran fuente de inspiración para miles de creativos de todo el mundo. En los primeros días de confinamiento salieron a la luz piezas que evidenciaban la transcendencia de esta situación para el sector creativo. Pero ¿qué iba a pasar con todas esas obras que la gente estaba creando desde sus hogares? Tres creativos publicitarios dieron con la solución: crear un museo que recogiera las obras de arte relacionadas con la crisis del coronavirus. Y así nació el Covid Art Museum.

Los padres de la iniciativa son Emma Calvo, Irene Llorca y José Guerrero. Desde el primer momento decidieron alojar el museo virtual en Instagram para que sirviera como archivo histórico de esta pandemia. Aseguran que en un futuro tendremos datos de las consecuencias sanitarias y económicas, pero corremos el riesgo de olvidar cómo la vivió la población, y este museo tiene el objetivo de evitar que caiga en el olvido.

⁹ El Covid Art Museum (CAM) ha tenido innumerables seguidores y recibe diariamente obras de todo el mundo. Refieren los publicistas ideadores de la iniciativa la intención de crear memoria. Las obras tienen en su mayoría un enfoque positivo, humorístico e irónico. El tema de la muerte, el dolor, el personal médico y paramédico afectado, así como el descalabro social, no suelen plasmarse en la mayoría de las obras representadas. Fuente: Carlos Colomer (2020, abril 22), “Covid Art Museum, el museo que recoge el arte inspirado en la pandemia”, sitio web: *Gráfica*, accesible en <https://goo.su/GScSRsH>.

Es por eso que no se cierran a ninguna técnica y recopilan toda clase de arte: ilustraciones, fotografías, pintura, dibujo, animaciones, vídeo, etc. La iniciativa ha dado forma a un nuevo estilo de arte, bautizado como arte de cuarentena o *arte covid*.



Estudio de arquitectura pone mascarillas y guantes a los iconos de la pintura por el COVID-19¹⁰

Luis Sánchez Blasco



[Imagen: serigrafía de Andy Warhol intervenida por POA Estudio].

El estudio de arquitectura y diseño POA Estudio ha realizado una serie de retoques en algunas de las obras de arte más reconocidas del mundo para adaptarlas a la nueva realidad que nos está tocando vivir con la aparición del COVID-19.



¹⁰ La mascarilla o tapabocas se convirtió en la prenda por antonomasia para evitar el contagio del coronavirus. En los países asiáticos era común su uso al inicio de la pandemia. En Occidente, su empleo fue controvertido al comienzo. Se suponía que las partículas virales caían por su peso sin producir mayor contagio a una distancia prudencial. Al comprobarse que la mascarilla evitaba el riesgo de contagio hasta en un 70 % y que, si la otra persona lo utilizaba adecuadamente, este riesgo se reducía hasta incluso un 3 %, su uso se hizo obligatorio (Feng *et al.*, 2020). No obstante, muchas personas no siguen esta recomendación o la emplean de manera inadecuada. El arte sirve para advertir sobre el uso correcto del tapabocas, incluso en pinturas icónicas de la historia de la pintura.

Fuente: Luis Sánchez Blasco (2020, marzo 19), "Estudio de arquitectura pone mascarillas y guantes a los iconos de la pintura por el COVID-19", sitio web: *Cosas de Arquitectos*, accesible en <https://goo.su/A4KfsHZ>. Nota: Se añade la información referente a las imágenes del artículo.

COVID-19: pintor Juan Lucena recauda fondos con su pintura¹¹

Redacción Diario Las Américas

JEREZ.- El pintor español Juan Lucena dio a conocer a principios de mayo una obra que había realizado como reconocimiento a los fallecidos por el COVID-19.

Desde Facebook, la pintura fue compartida más de dos mil veces y recibió multitud de reconocimientos. Titulada *¿Qué haremos sin ellos?*, la obra tiene como protagonistas a los abuelos que han perdido la vida a causa del COVID-19 y a los nietos de los que no pudieron despedirse.

Ante la receptividad que ha tenido la creación pictórica, Juan Lucena realizó una serie limitada y numerada, firmada e impresa en papel 100 % de algodón de alta calidad y con un tamaño de 40 x 50, para recaudar fondos por la lucha contra el COVID-19.



La obra *¿Qué haremos sin ellos?*, que tiene como objetivo recaudar fondos para luchar contra la COVID-19.

Cortesía/Facebook/Juan Lucena.

¹¹ La pintura *¿Qué haremos sin ellos?* del español Juan Lucena es de las pocas que hacen referencia a la muerte, que en la pandemia se ensañó con los mayores de sesenta años. La muerte ha destruido familias, quitado el referente ancestral de la sabiduría y la experiencia de los mayores, además del particular apego entre nietos y abuelos. En Colombia, con el propósito de proteger la vida de los mayores de setenta años, se les prohibió salir de sus casas durante casi cinco meses. Dicha intención vulneró la autonomía, los derechos de reunión y movilidad de ese grupo etario. Sus derechos ciudadanos fueron restituidos a través de una tutela. Dicho movimiento fue denominado la "Rebelión de las canas" (Cantillo, 2020).

Fuente: Diario Las Américas (2020, junio 6), "COVID-19: pintor Juan Lucena recauda fondos con su pintura", accesible en <https://goo.su/ralw4>.

Sección IV.

Las tensiones sociales y políticas

Turquía ha prohibido a sus niños pintar arcoíris contra el covid.
Podrían ser propaganda LGBTI¹²

Esther Miguel Trula



Este mismo fin de semana comentábamos cómo en algunos países la mera utilización de la protección individual contra el coronavirus se ha politizado. De alguna forma llevar mascarilla se ha convertido en un símbolo de opresión al individuo frente al bien común, es decir, una medida socialista frente al libertarismo. Hoy nos topamos con otro caso de llamativa politización covid: la censura de los símbolos que se asocian a la comunidad LGTBI.

Amarillo, verde, cian, sonrisas: el Museo de Arte Moderno de Estambul propuso a los colegios una iniciativa para que los más pequeños se animasen y no se dejaran arrastrar por la negatividad latente en estos tiempos: pintar arcoíris con algún mensaje, como que “todo va a salir bien”. No es una idea original, ya que así lo han hecho en multitud de países como Italia o España, e incluso otros como el Reino Unido lo han llevado a mensaje institucional a favor de sus profesionales sanitarios.



¹² Varios países les pidieron a sus niños que dibujaran el arcoíris con mensajes positivos frente a la pandemia del covid-19. El Museo de Arte Moderno de Estambul también se lo propuso a los colegios. El ministro de Educación de Turquía ordenó detener la iniciativa, ya que podría ser una publicidad encubierta del movimiento LGTBI o, incluso, una incitación a que los niños se conviertan en gays. La postura del Gobierno fue respaldada por un alto jerarca religioso, quien tácitamente equipara el adulterio y la homosexualidad como fuentes del VIH/sida y el SARS-COV-2. Las denuncias contrarias fueron rechazadas por el Gobierno como incitación antirreligiosa y al odio. Fuente: Esther Miguel Trula (2020, mayo 19), “Turquía ha prohibido a sus niños pintar arcoíris contra el covid. Podrían ser propaganda LGBTI”, sitio web: *Xataka*, accesible en <https://goo.su/zBNNd>.

La Iglesia rumana tacha de “blasfemia” las pinturas de sanitarios representados como dioses¹³

Cristian Gherasim

Una serie de obras de arte representando a trabajadores de la salud combatiendo el COVID-19 como santos cristianos ha irritado a la Iglesia ortodoxa rumana.

Los polémicos carteles han aparecido por toda Bucarest y son parte de una campaña para agradecer el trabajo del personal médico de Rumanía.

“Esto es un abuso de la iconografía cristiana, un patético intento artístico”, dijo a Euronews Vasile Bănescu, portavoz de la Iglesia ortodoxa rumana.

“No solo es una blasfemia, sino también una ofensa a la honorable profesión de los médicos, que no se consideran a sí mismos como santos, o salvadores improvisados, y no reclaman un culto público”.



Fuente: Cristian Gherasim (2020, mayo 15), “La Iglesia rumana tacha de ‘blasfemia’ las pinturas de sanitarios representados como dioses”, sitio web: *Euronews*, accesible en <https://goo.su/clzjU>.

¹³ Las diferentes religiones se vieron afectadas por la pandemia con el cierre de iglesias, mezquitas, sinagogas y otros sitios de encuentro y oración, lo que incidió de manera importante en los diferentes rituales. Un referente interesante al respecto fue la homilía del papa Francisco frente a una vacía Plaza de San Pedro (Strack, 2020). Algunos grupos evangélicos subestimaron el riesgo de contagio y realizaron encuentros masivos en varios países de América Latina o apoyaron abiertamente las decisiones tomadas por sus dirigentes, como en el caso de Brasil (Lissardy, 2020). En Birmania un grupo budista radical instauró demandas contra artistas por ofender a la religión en sus murales informativos sobre el COVID-19 (Europa Press, 2020). En Rumanía, la Iglesia ortodoxa manifestó su descontento por las pinturas que exponen al personal médico como santos o deidades católicas, hindúes o budistas.

La ilustradora rumana Wanda Hutira está detrás de la obra y se asoció con la agencia publicitaria internacional McCann Worldgroup para la campaña.

“Queríamos mostrar nuestro agradecimiento a los profesionales médicos que están logrando lo imposible en su lucha contra el COVID-19”, dijeron los representantes de la agencia a Euronews.

“A pesar de las reacciones de la Iglesia ortodoxa rumana y de algunos creyentes, no teníamos intención de ofender o provocar a nadie, solo de transmitir el trabajo realizado por los trabajadores de la salud”.

La obra representa a enfermeras y médicos como santos cristianos y deidades hindúes en un estilo que mezcla el arte eclesial con la estética de los dibujos animados.



Caricaturistas en la mira de la justicia en Brasil por razones de “Seguridad Nacional”¹⁴

Pete Cobus

La decisión de Brasil de presentar cargos contra un caricaturista político ha sido recibida con burlas por expertos que dicen que las autoridades deberían enfocarse en atender los temas que los artistas satirizaron, incluyendo la pobre labor policial y un débil manejo de la pandemia, en lugar de tratar de silenciar a los medios.

El Gobierno del presidente Jair Bolsonaro está investigando a cinco caricaturistas y un “bloguero” que se alega violaron la seguridad nacional.

¹⁴ El periodista Pete Cobus denuncia las razones por las cuales el Gobierno de Brasil, en cabeza del presidente Jair Bolsonaro, abrió procesos judiciales contra al menos cinco caricaturistas y un bloguero. El Gobierno consideraba que, con sus mensajes, los artistas y comunicadores pusieron en riesgo la seguridad nacional. Los dibujantes denuncian en su crítica el manejo de la pandemia en Brasil y la radicalización de las medidas autoritarias por parte de las fuerzas militares. Durante la pandemia, las fuerzas armadas de varios países latinoamericanos como Colombia, Brasil, Ecuador, Chile, México y El Salvador fueron sometidas a críticas y posibles revisiones de su accionar por exceso de la fuerza (Acosta y Griffin, 2020; AFP, 2020; Embajada de Suecia, 2020; HWR, 2020). La libertad de prensa se vio afectada, como lo denuncia el artículo de Cobus. La radicalización de los pensamientos autoritarios también se observó durante la pandemia, como en las elecciones de Bielorrusia (Infobae, 2020) o en la connivencia de algunos policías alemanes con grupos neonazis (Gómez del Barrio, 2020).

Fuente: Pete Cobus (2020, julio 30), “Caricaturistas en la mira de la justicia en Brasil por razones de ‘Seguridad Nacional’”, sitio web: *Voz de América*, accesible en <https://goo.su/S9VTgJC>.



Un hombre pasa frente a un grafiti en el que aparecen representados el presidente Jair Bolsonaro, el coronavirus y médicos. En un texto se lee: ¿De qué lado estás tú? Reuters.

El 15 de junio, el ministro brasileño de Justicia, André Mendonça, emitió una serie de tuits llamando a la Policía federal y a los fiscales a investigar a Renato Aroeira por una ilustración publicada un día antes que mostraba a Bolsonaro usando una brocha de pintar con la que había transformado el símbolo médico de la Cruz Roja en una esvástica, el símbolo nazi. Bolsonaro, quien previamente había dado positivo en una prueba del coronavirus, ha sido ampliamente criticado por desestimar a los expertos médicos en el manejo de Brasil de la pandemia, que se ha convertido en el peor del mundo, solo superado por Estados Unidos.

Mendonça también pidió una investigación de Ricardo Noblat, un prominente periodista que tiene un blog semanal llamado *Veja*, por republicar la caricatura de Aroeira en su cuenta de Twitter. El Ministerio de Justicia dice que la caricatura viola el artículo 26 de la Ley de Seguridad Nacional, la cual criminaliza la calumnia y la difamación de jefes de Estado y contempla hasta cuatro años de prisión. El partido de oposición, Red de Sostenibilidad, pidió que una corte suspendiera la investigación. El pedido fue criticado por al menos un legislador, quien alegó en Twitter que al asociar al presidente con los nazis, la caricatura había sobrepasado los límites de la libertad de expresión.



Borrell sobre la muerte de George Floyd: “Condenamos la violencia y el racismo”¹⁵

María G. Zornoza

“Todas las vidas importan. Las vidas de los negros importan (BlackLives-Matter)”, afirma Josep Borrell, Alto Representante de Exteriores de la Unión Europea. El jefe de la diplomacia europea califica como “abuso de poder” el asesinato de George Floyd a manos de la policía estadounidense y reitera su apoyo a las protestas pacíficas. Pocas horas antes, Donald Trump amenazaba con sacar a las calles “miles y miles de militares” para contener unas protestas que ha calificado como “terrorismo doméstico”.



Grafiti de George Floyd en Alemania. Fuente: Wikimedia.

¹⁵ Un mural expresa las reiteradas súplicas de George Floyd: “No puedo respirar”. El ciudadano afrodescendiente perdió la vida después de que un indolente policía blanco mantuvo su rodilla contra el cuello durante interminables ocho minutos. George Floyd fue detenido por pagar con un billete falso de veinte dólares el alimento para su familia. La pandemia se ensañó con las clases menos favorecidas y los grupos minoritarios, quienes padecieron además en algunas circunstancias el exceso del uso de la fuerza por parte de la policía y las fuerzas militares. Los muertos por el coronavirus suelen perecer por insuficiencia respiratoria, y estas otras víctimas fallecieron por “falta de aire” para poder manifestarse o poder sobrevivir en medio de condiciones sociales y económicas adversas. En Colombia, a septiembre de 2020 dos de cada tres muertos por COVID-19 pertenecían a los estratos 1 y 2 (El Tiempo, 2020). Por su parte, el Centro de Control de Enfermedades de Estados Unidos expone cómo los contagios, las hospitalizaciones y las muertes son más frecuentes en los grupos minoritarios (CDC, 2020).

Fuente: María G. Zornoza (2020, junio 2), “Borrell sobre la muerte de George Floyd: ‘Condenamos la violencia y el racismo’”, sitio web: *Aquí Europa*, accesible en <https://goo.su/eGVA1>.

Referencias

Acosta, Luis Jaime y Oliver Griffin (2020, septiembre 11), “Ministro de Defensa de Colombia pide perdón por abusos policiales, continúan las protestas”, sitio web: *Reuters*, accesible en <https://goo.su/EVOn>.

AFP (2020, octubre 6), “Carabineros en Chile otra vez en la mira por sus excesos”, sitio web: *Primicia*, accesible en <https://goo.su/A3TMWn>.

Ball, Philip (2020, mayo 13), “Anti-vaccine Movement Could Undermine Efforts to End Coronavirus Pandemic, Researchers Warn”, sitio web: *Nature*, accesible en <https://www.nature.com/articles/d41586-020-01423-4>.

Bandow, Doug (2020, mayo 5), “Making China Pay Would Cost Americans Dearly”, sitio web: *Foreign Policy*, accesible en <https://goo.su/4a955K>.

Baraya, Alberto (2020, agosto 8), “¿Las alteraciones del medio ambiente fueron el origen de la pandemia?”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/vnEb>.

Burki, Talha Khan (2020), “The Russian Vaccine for COVID-19”, *The Lancet Respiratory Medicine*, Reino Unido, vol. 8, núm. 11, noviembre, [https://doi.org/10.1016/s2213-2600\(20\)30402-1](https://doi.org/10.1016/s2213-2600(20)30402-1).

Cantillo, Jorge (2020, agosto 12), “La ‘rebelión de las canas’: un fallo judicial derogó la cuarentena estricta que había impuesto el Gobierno de Colombia para los mayores de 70 años”, sitio web: *Infobae*, accesible en <https://goo.su/7kCqA>.

Centers of Disease Control and Prevention, CDC (2020, agosto 10), “COVID-19 Hospitalization and Death by Race/Ethnicity”, sitio web: *Internet Archive*, accesible en <https://goo.su/mrFWpE>.

Cobus, Pete (2020, julio 30), “Caricaturistas en la mira de la justicia en Brasil por razones de ‘Seguridad Nacional’”, sitio web: *Voz de América*, accesible en <https://goo.su/S9VTgJC>.

Colomer, Carlos (2020, abril 22), “Covid Art Museum, el museo que recoge el arte inspirado en la pandemia”, sitio web: *Gráfica*, accesible en <https://goo.su/GScSRsH>.

Diario Las Américas (2020, junio 6), “COVID-19: pintor Juan Lucena recauda fondos con su pintura”, accesible en <https://goo.su/ralw4>.

Embajada de Suecia, Bogotá-Colombia (2020, agosto 12), “La primera víctima de la pandemia es la verdad: Amenazas a la libertad de prensa y desinformación en Colombia y Ecuador en tiempos de COVID-19”, sitio web: *Internet Archive*, accesible en <https://goo.su/g9hntlv>.

Europa Press (2020, abril 8), “HRW pide a Birmania que retire los cargos penales contra tres artistas por un mural contra el coronavirus”, sitio web: *Notimérica*, accesible en <https://goo.su/IfehWs>.

Feng, Shuo, Chen Shen, Nan Xia, Wei Song, Mengzhen Fan y Benjamin J. Cowling (2020), “Rational Use of Face Masks in the COVID-19 Pandemic”, *The Lancet Respiratory Medicine*, Reino Unido, vol. 8, núm. 5, [https://doi.org/10.1016/S2213-2600\(20\)30134-X](https://doi.org/10.1016/S2213-2600(20)30134-X).

Fontanet, Arnaud y Simon Cauchemez (2020), “COVID-19 Herd Immunity: Where Are We?”, *Nature Reviews Immunology*, Reino Unido, vol. 20, núm. 10, septiembre, <https://doi.org/10.1038/s41577-020-00451-5>.

García, Fernando (2020, agosto 22), “Futuro del arte. El eclipse de lo presencial durante la pandemia y el después”, sitio web: *La Nación*, accesible en <https://goo.su/urlYH>.

Gherasim, Cristian (2020, mayo 15), “La Iglesia rumana tacha de ‘blasfemia’ las pinturas de sanitarios representados como dioses”, sitio web: *Euronews*, accesible en <https://goo.su/cIzjU>.

Gómez del Barrio, Rubén (2020, septiembre 17), “La sombra nazi en la Policía alemana”, sitio web: *La Razón*, accesible en <https://goo.su/i03q>.

Gómez Echeverri, Fernando (2020, mayo 7), “El arte nacional y la pandemia”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/vUMv>.

Gómez Echeverri, Fernando (2020, agosto 16), “La obra de Carlos Salas explora la falta de empatía con China”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/n2sUN>.

González, Mikel (2020, abril 30), “¿Qué nos enseña el arte de pandemias pasadas?”, sitio web: *El Ágora*, accesible en <http://mikelrecomienda.com/2020/05/08/1361/>.

Guzmán, María Victoria (2020, abril 29), “El rol del arte en tiempos de pandemia”, sitio web: *Artishock. Revista de Arte Contemporáneo*, accesible en <https://goo.su/EBdawQ>.

Human Right Watch, HRW (2020, abril 15), “El Salvador: abusos policiales en la respuesta a la COVID-19”, sitio web: *HRW*, accesible en <https://goo.su/DMxF6b1>.

Infobae (2020, noviembre 8), “Más de cincuenta médicos detenidos en Bielorrusia durante una protesta contra Lukashenko”, accesible en <https://goo.su/hjoOB>.

Jacanamijoy, Carlos (2020, julio 4), “Nos dimos cuenta a la brava de que no tenemos otro hogar”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/QBS8jSw>.

Lissardy, Gerardo (2020, mayo 11), “Los evangélicos y el coronavirus: los grupos religiosos que resisten las restricciones contra el COVID-19 en algunos países de América”, sitio web: *BBC*, accesible en <https://goo.su/42Iy29Z>.

Miguel Trula, Esther (2020, mayo 19), “Turquía ha prohibido a sus niños pintar arcoíris contra el covid. Podrían ser propaganda LGTBI”, sitio web: *Xataka*, accesible en <https://goo.su/zBNNd>.

Peña, Sebastián (2020, abril 7), “Los músicos invisibles: artistas informales necesitan ayuda por la pandemia”, sitio web: *Shock.co*, accesible en <https://goo.su/NlpkRi>.

Pimentel, Thimo (2020, junio 5), “‘Avatares’: ciencia y arte en una pandemia”, sitio web: *Arte por Excelencias*, accesible en <https://goo.su/0RHJDyv>.

Redacción BBC News Mundo (2020, septiembre 2), “Vacuna contra la COVID-19: qué es COVAX, la coalición de 172 países que busca garantizarla a los países más pobres (y por qué EE. UU. rechaza participar)”, sitio web: *BBC*, accesible en <https://goo.su/RdoW>.

Sánchez Blasco, Luis (2020, marzo 19), “Estudio de arquitectura pone mascarillas y guantes a los iconos de la pintura por el COVID-19”, sitio web: *Cosas de Arquitectos*, accesible en <https://goo.su/A4KfsHZ>.

Shield, Charli (2020, abril 14), “Coronavirus: el ser humano y la destrucción de la fauna”, sitio web: *Deutsche Welle*, accesible en <https://goo.su/G6DCz>.

Strack, Christoph (2020, abril 9), “Religión y reflexión en tiempos de coronavirus”, sitio web: *Deutsche Welle*, accesible en <https://goo.su/fap1dZG>.

Unidad de Datos de El Tiempo (2020, septiembre 16), “2 de cada 3 muertes por covid en el país han sido en estratos 1 y 2”, sitio web: *El Tiempo*, accesible en <https://goo.su/dO9hU>.

Wood, Caroline (2020, octubre 23), “President Trump, Biden Battle over COVID-19 Vaccine in Final Debate”, sitio web: *WDAM*, accesible en <https://goo.su/NWQBO>.

Yanes, Javier (2020, agosto 25), “El mundo tras la pandemia: ¿cambiará nuestra relación con los animales?”, sitio web: *Open Mind BBVA*, accesible en <https://goo.su/fS7nTy>.

Zornoza, María G. (2020, junio 2), “Borrell sobre la muerte de George Floyd: ‘Condenamos la violencia y el racismo’”, sitio web: *Aquí Europa*, accesible en <https://goo.su/eGVA1>.